AÑO II — MADRID 16 DE ENERO DE 1893 — NÚM. 22

REVISTA PSICOLÓGICA
LA IRRADIACIÓN
JACOMETREZO 59 PRAL.
MADRID

LA IRRADIACION

REVISTA DE ESTUDIOS Psicológicos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, un año..... 3 pesetas.
Extranjero y Ultramar, un año..... 6 »
Número suelto, 10 céntimos de peseta; atrasado, 20 id. Se envían números de muestra gratis á quien los pida. A los casinos que lo pongan en la sala de lectura, se remitirá gratuitamente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JACOMETREZO, 59, MADRID

La correspondencia debe dirigirse á Eduardo E. García.—Los autores son responsables de sus trabajos, los cuales deberán venir firmados.

PUNTOS DE VENTA

MADRID: En los puestos de periódicos Puerta del Sol, 14; Alcalá, 47; Fuencarral, 109, y Toledo, café Nacional.
BARCELONA.—Sociedad *La Cosmopolita*, Sarduni, 13, segundo.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

EL BUDHA ETERNO

NOCIONES DE ESOTERISMO ORIENTAL

I

PRELIMINARES SOBRE LA CRITICA BUDHISTA

LA HIPÓTESIS DE LOS MITOS

La Mitología, tomada en sentido radical y absoluto, para no ver en lo antiguo mas que un tegido de fábulas y de escritos apócrifos, sería absurda; porque además de ser entonces el excepticismo completo, que es anticientífico é ilógico, representaría un imposible ante *los hechos*. En efecto, los triunfos de las doctrinas no se han hecho solos; han exigido esfuerzos, trabajo, luchas y martirios; y quienes quiera que hayan sido sus agentes, estos han sido hombres efectivos de carne y hueso, cuya realidad es evidente como el sol del medio día.

Pero esto no quita para que la psicología evolutiva de las razas y pueblos, la acción del tiempo y otras causas, hayan podido injertar fábulas y relatos legendarios en las sublimidades religiosas, engendrando así una masa mayor ó menor de lo auténtico y lo apócrifo; y en este sentido, á la crítica incumbe aplicar sus reglas lógicas para separar la cizaña del trigo, el error de la verdad. Esto ha sucedido y sucede en todos los tiempos, porque es propio de la limitación humana, y del modo de desenvolverse nuestras facultades psicológicas.

Ni la ciencia de Oriente, ni la de Occidente, están acordes sobre la autenticidad de origen de muchos escritos; y aquí estamos en el excepticismo parcial, base de una buena crítica y fecundo para la ciencia, si lo ejercemos con tino y justicia. Ensayemos, pues, algunas pinceladas.

Antes diremos que en Budhismo se entiende por *Vehículo* los medios de salud; que deben emplearse para franquear las trasmigraciones y llegar al *Puerto de salud* ó *Nirvana*, que significa la felicidad suprema, el conocimiento perfecto, la iluminación completa, dicha final, emancipación ó dominio del espíritu sobre la materia, por más de que este punto es uno de los que más dividen á las sectas búdhicas. La interpretación del *Vehículo* da origen á dos grandes grupos de Sectas, llamadas las unas *Hinayana* ó del pequeño vehículo, y las otras *Mahayana*, ó del gran vehículo; distinguiéndose principalmente en que los primeros son por lo general más materiales, y los segundos más metafísicos y profundos, más espiritualistas, sintéticos y elevados. Con esta advertencia se comprenderá bien lo que venga después, si á ello se agregan algunas nociones de historia elemental del Budhismo. Sigamos, pues, á nuestro objeto.

Los partidarios del Hinayana, aunque no todos, dicen que fuera de la primera colección del Tripitaca, formada por Mahakaçyapa en la caverna del Sapta-porna, ó de las siete excavaciones, cerca de Rajagriha, dos meses después de la entrada de Budha en el Nirvana, ó sea de su desencarnación, no hay ningún Sutra que contenga las palabras de Budha; y por consiguiente, que ninguno de los Sutras del Mahayana es auténtico. Se dice de estos que algunos presentan enormes saltos en su filiación cronológica, lo cual es verdad de no tomarse en el sentido espiritual de su redacción, único medio de llenar la laguna; que otros han sido descubiertos en el Palacio del Dragón, en el fondo del Océano, ó en la Torre de Hierro de la India, etc.; de modo que para los materialistas y excépticos de una gran parte del Hinayana no son dignos de creencia en cuanto al origen histórico que se les atribuye, y menos por las doctrinas espirituales que puedan contener, y que ellos rechazan, sin haberse tomado el cuidado de examinarlas, como hacen los materialistas de Occidonte. Claro es que por este camino niegan también la autenticidad de los numerosos Sutras que se han añadido después; y es necesario que la ciencia ahonde en sus exploraciones críticas.

(Continuará.)

LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO

III

El célebre físico inglés William Crookes dedujo de sus experiencias de *espiritismo*—aumento de peso y movimiento de cuerpos sólidos, por la acción de la voluntad ruidos, sonidos, etc.,—la existencia de una energía específica que se exterioriza de los mediums, variable según los casos y que sería la causa de los fenómenos. *(Nouvelles experiences sur la force psychique.*—Trad. francesa de J. Alidel, París.)

A esta fuerza—y siguiendo la indicación de su colega E. W. Cox—dió el nombre de *fuerza psíquica*: «estoy dispuesto, dice éste á Crookes, en una carta (página 18 ob. cit.) á afirmar la verdad del relato que usted hace de las experiencias que hemos verificado y el cuidado con que se llevaron á cabo valiéndonos de aparatos de comprobación.

Los resultados establecen ó prueban, á mi ver, el hecho importante de que existe una fuerza que deriva del sistema nervioso, capaz de comunicar ó dar movimiento... á los cuerpos sólidos, contenidos dentro de la esfera de su influencia. He observado que la fuerza actuaba en los instrumentos con pulsaciones trémulas y no en forma de presión continua y estable, puesto que el índice subía ó bajaba incesantemente durante la experiencia. Esto me parece de gran importancia porque tiende á confirmar la opinión que asigna su origen en el sistema nervioso, al mismo tiempo que da valor al descubrimiento hecho por el Dr. Richardson, de una *atmósfera nerviosa* de variable intensidad, que envuelve á cada individuo. Yo propondría que á esta fuerza se llamara *fuerza psíquica* y *psiquismo* á la ciencia que se ocupa del estudio de los fenómenos que produce.»

«La teoría de la fuerza psíquica, dice Crookes (pág. 101-ob. cit.) no es en sí misma más que la comprobación del hecho indiscutible de que en ciertas condiciones, no determinadas ni fijadas bien aún en el cuerpo de algunas personas dotadas de organización nerviosa especial, se origina una fuerza que sin contacto muscular ni de otra clase, ejerce acciones á distancia moviendo cuerpos pesados y produciendo sonidos de carácter variadísimo. Como es necesaria la presencia del medium para la producción del fenómeno, es lógico pensar que esta fuerza procede de él, y del mismo modo que el organismo es movido y dirigido interiormente, ó gobernado por una fuerza, llamémosla *alma*, *espíritu ó inteligencia*—ó como se quiera—que constituye el ser individual *hombre*, así también podemos admitir que la fuerza que produce el movimiento más allá de los límites del cuerpo, sea la misma que los produce dentro de él. Y como la fuerza exterior aparece á menudo dirigida por una inteligencia, razonable es suponer que esta inteligencia es la misma que gobierna ó dirige la fuerza interna. A esta fuerza es á la que he dado el nombre de *fuerza psíquica*, porque sirve perfectamente para expresar la creencia que tengo de que deriva del *alma* ó de la *inteligencia* humana. Pero á igual que todos los que aceptan como causa de los fenómenos la fuerza psíquica, no pretendo afirmar [que algunas veces no pueda ser dominada y guiada por otra inteligencia distinta de la que procede.

Los espiritistas más ardientes admiten en realidad, la existencia de la fuerza psíquica con el nombre impropio de magnetismo—con el cual no tiene la menor relación—pues aseguran que los *espíritus* no pueden ejecutar los actos que se les atribuyen sin la fuerza magnética del medium, es decir, la fuerza psíquica. La diferencia entre los partidarios de ésta y los del espiritismo, consiste en que nosotros sostenemos que la única causa directriz es la inteligencia del medium ó la de las personas asistentes á la sesión, y que no hay pruebas bastantes para suponer la intervención del alma de los muertos; mientras que los espiritistas dicen que ésta es quien produce todas las manifestaciones »

Así se expresa Crookes respecto á la causa de los fenómenos de orden físico que ha observado durante tres años. Para él, como se ve, la fuerza psíquica es una fuerza orgánica sometida á la voluntad, consciente ó inconsciente del medium y dirigida por la inteligencia de éste ó de otra persona. Es una fuerza como la que envían los centros nerviosos á los músculos para producir la contracción muscular y que á su igual, y por un esfuerzo de la voluntad, puede también transmitirse á la materia inanimada, modificando en cierta medida sus propiedades: moviéndola ó produciendo sonidos en ella.

Thury, profesor en la Universidad de Ginebra, había llegado á los mismos resultados. (Les tables tournantes et. 1855) admitiendo la fuerza *ecténica* ó *ecteneica*.

«Hay fuerzas—dice—que mueven los cuerpos á distancia y sin contacto (lo cual no quiere decir sin intermediarios); tales son: la electricidad y el magnetismo. La voluntad, que es una *fuerza* de *determinación*, actúa sobre algunos puntos del sistema nervioso por un mecanismo que desconocemos. De esta ignorancia se desprende que nadie está autorizado á afirmar la imposibilidad de una acción de la voluntad sobre la materia en general, en determinadas condiciones. ¿Hemos de negar la *posibilidad* de todo hecho que no haya sido estudiado completamente? ¿No sería esto el fin de todo progreso científico?»

También el comité de la Sociedad Dialéctica, de Londres, nombrado en 1869 para estudiar los fenómenos del espiritismo, después de reconocer la realidad de los mismos en sus variadísimas manifestaciones de movimientos, ruidos, aparición de formas luminosas, etc., dice que está «convencido de la existencia de una fuerza emitida por el organismo humano, de la cual muy bien podría partir el movimiento transmitido á los cuerpos pesados y ser el origen ó la causa de los sonidos y golpes que se oyen durante las experiencias »

Yo supongo que el profesor Lombroso use el término *fuerza psíquica* en el sentido que lo emplean Crookes y Cox, y en tal caso, aparte de que nada original dice, hay que hacer justicia á los magnetizadores que admitían la existencia de un *fluído*, según el modo de ver de Gasparín, esto es, en el de una fuerza procedente del sistema nervioso, proyectable fuera del cuerpo humano y dirigible por la voluntad: creencia antigua nacida, á no dudarlo, de la observación cuidadosa y atenta de hechos que ocurren desde los más remotos tiempos y que hoy revive con caracteres mejor definidos y con todo el aspecto de una verdad científica.

Avicena dice: «El alma puede actuar no sólo sobre su propio cuerpo, sino sobre los cuerpos alejados: atraerlos, fascinarlos, enfermarlos ó curarlos. (*De naturat.* Cap. VI.)

Pomponacio, en su *Tratado de los admirables efectos de la naturaleza*: «No es increible que la salud pueda ser producida al exterior por el alma que la imagina como la desea. Hay hombres que tienen propiedades curativas poderosas y que se exaltan por la fuerza de la imaginación y del deseo, y son proyectadas fuera por la evaporación, para producir efectos curiosos. El alma ejerce su imperio por la transmisión de ciertos espíritus ó vapores en extremo sutiles, que envía á los enfermos.»

Van Helmont, en su obra *De magnética vulnerum curatione*, cap. *De sympathetieis medicis*, dice:

«Dase el nombre de magnetismo á la influencia oculta que ejercen los cuerpos á distancia por atracción ó repulsión. El medio ó vehículo de esta influencia, es un espíritu etéreo, puro, vital, *magnale magnum*, que penetra todos los cuerpos y agita la masa de los humores. Es el moderador del mundo, porque establece una correspondencia entre todas sus partes y todas las fuerzas de que están dotadas...

Podemos dar á un cuerpo todas las fuerzas que poseemos, comunicarle ciertas propiedades y servirnos como de un intermediario para realizar efectos saludables.

.....Hay en el hombre una energía, que por la acción de la voluntad y de la imaginación puede actuar fuera de él, imprimir una virtud y ejercer influencia duradera sobre objetos alejados.

...La voluntad es la primera de las potencias.

El alma está dotada de una fuerza plástica, que cuando ha producido fuera del cuerpo una substancia, la imprime movimiento y puede dirigirla por la voluntad...

...Las ideas, revestidas, así, de una substancia, obran físicamente sobre los seres vivos por intermedio del fluido vital. Actúan más ó menos, según la energía de la voluntad que los envía, y su acción puede ser detenida por la resistencia del que la recibe.» (Lafontaine, pág. 8, 9 y 10., ob. cit.)

Podría multiplicar estas citas en número indefinido, pero bastan para nuestro objeto. Puede afirmarse que hoy todo el que se ha dedicado al estudio del magnetismo animal reconoce como innegable la existencia de una *fuerza*, de un *algo* que se desprende del cuerpo humano y obra inteligentemente á distancia, según la voluntad del operador.

Horacio Pelletier ha practicado una serie de experimentos, entre los cuales merece citarse el de que, si colocan uno ó varios sujetos *sensibles* las manos por encima de un vaso lleno de agua sin tocarlo, si posee mucha intensidad de acción, bastan dos ó tres sesiones de cinco minutos cada una, en días distintos, para que el líquido oscile dentro del vaso y presente poco á poco un movimiento rápido del vaivén.

J. Thore, valiéndose de pequeños cilindros de marfil -ó de otra substancia cualquiera— suspendidos, según su eje, por una hebra de seda sin torcer, á los cuales acercaba otros cilindros semejantes, ha hecho experiencias que ponen de manifiesto la existencia de una fuerza en el organismo humano, y que se irradia de él.

Los estudios de esta índole, repetidos por Crookes, prueban que los movimientos que se observan en los cilindros, no pueden atribuirse á las radiaciones del calor humano, y que, por lo tanto, es necesario admitir la influencia del organismo vivo.

Acaso los trabajos de Thore inspirasen al abate Fortin la construcción del *magnetómetro*, aparato que consiste, en su más sencilla expresión, en una aguja suspendida de una hebra de seda sin torcer, encerrada en un fanal de vidrio. Debajo de la aguja hay un cuadrante graduado, cuyo cero corresponde á la posición normal de aquélla. Basta acercar la mano al fanal, sin tocarlo, para que la aguja se desvíe más ó menos intensamente, siguiendo una ú otra dirección, según sea el estado de salud del experimentador, á tal punto, que puede tenérsele como un medio seguro de diagnóstico en determinada clase de enfermedades.—Análogo aparato es el del Dr. Planat.—Estas observaciones confirman las siguientes:

En 30 de Abril de 1849 Arago leyó en la Academia de Ciencias de París una Memoria del profesor Du Bois Reymond, en la que declaraba haber obtenido á distancia la desviación de una aguja asiática, por la sola acción de la voluntad. (A. S. Morin.—Magnetisme.—París 1860).

Lafontaine (ob. cit. cap. IV.—*Analogie du fluide magnetique animal avec le fluide magnetique mineral)* describe una serie de experiencias de la misma índole que la anterior.

En el número 6.057 de *El Globo* escribí á este mismo respecto:

«Aparte de los casos, bastante frecuentes, de costureras que imantan las agujas y las tijeras con sólo el contacto de las manos, la ciencia posee varios ejemplos de personas eléctricas: el de Angélica Cottin, observado por Arago en 1846; otro por el Dr. Girard en 1876, y el más importante, estudiado durante cuatro años por el Dr. Feré y presentado á la Sociedad de Biología de París, el 14 de Enero de 1888.

Se trataba de una mujer de 32 años de edad, histérica, perteneciente á una familia neuropática. Siendo muy joven, la enferma se apercibió de que en ciertos momentos su cabellera era asiento de una crepitación más ó menos viva, y que se desprendían chispas visibles en la oscuridad. Este fenómeno aumentó con los años y en 1883 se hizo permanente y muy intenso. Desde esta época ha notado que sus dedos atraen los cuerpos ligeros: fragmentos de papel, cintas, etc. Sus cabellos no solamente producen chispas al contacto con el peine, sino que tienden á ponerse derechos, separándose unos de otros. Cuando sus vestidos tocan la piel en cualquiera region anatómica, se produce una crepitación luminosa y se adhieren al cuerpo tan fuertemente que la molestan.

La tensión eléctrica y la vivacidad de las descargas, aumentan con las *emociones morales;* y uno de los primeros fenómenos observados, es que la crepitación crece después de la audición de trozos de música, que producen en la enferma excitación general. El tiempo seco favorece los fenómenos eléctricos, sobre todo durante las heladas; el tiempo húmedo y brumoso, por el contrario, los aminora. Las modificaciones de la tensión eléctrica, que es *nula* en días de lluvia ó de viento Sur, anuncian, á veces con semanas de anticipación, un cambio atmosférico.

Un hijo de esta señora también acusó fenómenos eléctricos desde los ocho años; y en ambos sujetos las emociones ejercen una acción poderosa sobre la tensión de la electricidad que desarrollan.» (*Revue Scientifique*, número correspondiente al 4 de Febrero de 1888, pág. 156.)

Por último, citaré el libro del doctor Barety *Le magnetisme animal ou force neurique rayonnante* (París O. Doin 1887) en el que demuestra, después de experiencias notabilísimas y de rigor científico innegable, la existencia de una fuerza que no es, en último término, más que la *fuerza nerviosa* de la medicina y la fisiología: una fuerza física como todas las fuerzas, análoga á la electricidad y modificable por acciones y agentes físicos.

«La fuerza neurica—dice—(*Introductión* pág. IX) representa en su esencia una fuerza física; y la prueba está en el hecho de poder almacenarse en diversas substancias sólidas ó líquidas.

»A medida que adelantaba en este estudio experimental (pág. 5.), he visto una serie de fenómenos análogos, si no idénticos á los que se producen bajo la influencia ó por la acción de esa *fuerza particular* conocida en el mundo, sobre todo desde la época de Mesmer, con el nombre de *magnetismo animal.*

»¿Cuál es esta fuerza?

»Examinemos las que se desarrollan en el cuerpo humano vivo, y veremos que el trabajo exterior é interior á que el hombre se halla sometido incesantemente, para favorecer su crecimiento ó desarrollo, asegurar su conservación y su propagación, exige un gasto considerable de fuerza que, renovada constantemente, se manifiesta bajo diferentes formas, que son: el calor, la luz, la contractibilidad muscular, la electricidad y la fuerza nerviosa.

»Yo creo, que si no es esta última la que he estudiado, debe ser cuando menos uno de sus más próximos derivados. A esta fuerza la llamaré *fuerza neurica, agente neurico, neuricidad;* y hemos de ver cómo en su esencia y en su acción presenta ciertas analogías con el calor, la luz, la electricidad y el magnetismo.

»Creo que el asiento y origen (pág. 6) de la fuerza neurica, es el sistema nervioso, sin que por ella afirme que permanezca toda aprisionada á él; al contrario, una parte se escapa del cuerpo humano para irradiarse en el espacio, y por esto la llamo *radiante,* distinguiéndola así de otra porción que *circula* probablemente á lo largo de los filetes nerviosos y de otra que, según toda verosimilitud, existe en estado de *reposo relativo* ó de *tensión.*»

El doctor Barety ha mostrado cómo esta fuerza, que él llama neurica, puede emanarse del cuerpo humano, obedeciendo en su marcha á las mismas leyes físicas que rigen las demás fuerzas; cómo se refleja y refracta; cómo los cuerpos pueden, según su naturaleza, almacenar mayor ó menor cantidad de ella; cómo otros, á igual que con la luz, son un obstáculo á su paso, y cómo, en fin, esta fuerza determina efectos á distancia sobre el cuerpo vivo de otro sugeto, en el cual actúa produciendo manifestaciones físicas y psíquicas.

Y después de esto, ¿qué diferencia hay entre la llamada *fuerza psíquica,* por algunos autores, y el *fluído nervioso, fuerza nerviosa* ó *fuerza neurica?* Todas nacen del aparato cerebro-espinal; en él se engendran y por los nervios se transmiten; todas se proyectan fuera del organismo que las produce; y determinan, todas, fenómenos más ó menos complejos, y á mayor ó menor distancia; todas, también, obedecen á una inteligencia directriz, y la *fuerza psíquica* como el *fluído nervioso,* como la *fuerza ecténica* y la *fuerza neurica,* etc., es una manifestación funcional del sistema nervioso, una *función* puramente *fisiológica.*

Para nosotros, dado el fin que nos proponemos, tanto importa que lo que se exterioriza del cuerpo humano sea una fuerza *psíquica,* un *fluído nervioso,* ó *neurico,* si se prefiere este nombre, ó la *electricidad.* Nos basta saber que hay *algo* que se exterioriza del cuerpo humano, á impulso de la voluntad consciente ó inconsciente, y que este *algo* exteriorizable actúa á distancia sobre los cuerpos vivos ó inertes, sin contacto alguno.

¿Ha dicho algo nuevo el profesor Lombroso?

M. Otero Acevedo.

REDENCIÓN Y EXPIACIÓN

CONTESTACIÓN Á LAS PREGUNTAS DE D. LÁZARO MASCARELL, SOBRE CIENCIA PSÍQUICA

La misión de la prensa, si se cumple, es grandiosa, porque entonces propaga la luz científica que en ella refracta, luz divina que evoluciona el pensamiento en progresiva marcha, elevando el sentimiento espiritual á estudios superiores desconocidos.

Merced á la prensa vamos á hacer luz más clara y precisa en la Ciencia psíquica, tan atrasada aún, por el vicio material que la comprime en su punto de partida.

No me creo libre de error, por lo tanto, si las razones lógicas, en mi concepto, que voy á exponer, son débiles con relación á la fuerza racional que las gradúe, quedarán destruídas por la impugnación de su contraria que se erigirá en verdad más positiva.

La verdad para nosotros es un mito en su absoluto positivismo; pero la adquisición de un más allá nos inteligencia en un más de su proporción positiva.

Ante todo tenemos que retrogradar en busca del origen, ó avanzar, si se quiere, puesto que en un sentido ó en otro iremos á parar al principio que es el fin, como este es aquél, ó sea al origen de todas las cosas.

El orígen absoluto es el Creador. Su consecuencia, por ley natural, justa y precisa, es la Creación; porque sin ella no podía ser Creador.

La Creación es orígen reflexivo, ó sea principio absoluto relativo de la procreación en la que tomamos vida relativa ó refractaria.

Cada vida es un hecho especulativo, que toma proporciones inteligentes en la ley racional que nos rige.

El alma sin inteligencia sería negativa, como lo sería la inteligencia sin alma. El alma es el centro sensitivo; pero sin inteligencia el conocimiento de la sensación no sería un hecho, así como la inteligencia, sin el movimiento sensiblo, no podría percibir el cálculo proporcional de su forma: luego el alma y la inteligencia se refunden en una entidad, manifestándose en la unidad espiritual de sus producciones; que es el *yo* imperecedero, inmortal. La conciencia de este *yo* se produce en la sensación inteligente del alma; remitiéndole sus decisiones justas y precisas, inspiradas en la ley divina que nos rige. La conciencia, por consiguiente, es el dictador que, en absoluta forma relativa, nos dicta sus conclusiones, mocionando nuestra alma, con arreglo á la inteligencia que la gradúa. Por lo tanto la conciencia es más ó menos sensible, según los grados inteligentes del alma son más ó menos extensos, en su condición perfectiva: luego á más grados inteligentes, más perfección en las sensaciones del alma, más concluyentes sus calculados movimientos y más rectitud en la conciencia.

Sin el trabajo científico la inteligencia quedaría estacionada, y con ella los movimientos del alma, que adormecidos en la inconsciencia de su ser, no se darían cuenta del sentimiento justificativo de su *yo,* y la conciencia, por consiguiente, perdería su justa razonalidad: juez irresponsable, no podría aquilatar las contrariedades del sentimiento y sus juicios carecerían de razón de ser. Por esto la ciencia es el todo, que normaliza nuestra rectitud consciente é inteligente; en el ser por calculados movimientos, que se manifiestan en el dolor que, en su consecuencia natural, nos hace conocer el placer, como éste, á su vez, el anterior.

El dolor, como el placer, carecen de medida: según las actividades del alma, que dependen de la actividad científica que alcanza la inteligencia, son más ó menos sensibles sus manifestaciones. Un instante de dolor puede ser equivalente á un siglo, y viceversa. Los tiempos son asímismo inapreciables, como consecuencia natural de los hechos que nos soliciten en el concierto universal que reglamenta las formas. Un tiempo es un espacio apropiado á nuestra entidad progresiva, en el que realiza un cálculo científico en tres distintas manifestaciones: latitud, longitud y profundidad, que son el principio medio y fin que nos gradúan una progresión inteligente. De este modo todo se ajusta al cálculo científico.

Las proporciones de un artículo me dan poco espacio para ampliar este preámbulo instructivo que ha de formar la base de mi contestación. En breve publicaré en las columnas de La Irradiación una explicación amplia de la inteligencia, materializando su trabajo ideal, á fin de hacer aquélla y éste más comprensible al criterio humano que, por vicio material, se eleva poco á la idealidad. Entre tanto, formularé con la posible precisión la contestación demandada.

Contesto, pues:

Primero. Si las leyes divinas no fuesen de justa y precisa exactitud, Dios no sería omnisciente. Sin leyes regentes la Creación sería el desconcierto caótico, puesto que las fuerzas carecerían de equilibrio natural y justo, la inteligencia no podría precisar sus conclusiones, desarmonizadas en la negación de su marcha: luego es indudable que obramos en consecuencia con las leyes regentes que marcan los tiempos y sus espacios, acondicionándolos á nuestro modo de ser. Por esta razón, la ley justa y precisa nos da los resultados de nuestros actos, como producto natural de ellos. Consecuencia legítima de obrar bien, es la satisfacción que por ello experimentamos, así como lo es de nuestras malas obras la mortificación que nos impone la conciencia; de aquí, pues, que *donde mismo se comete una falta* (y no *donde allí mismo,* como usted, Sr. Marcarell, dice equivocadamente, sin duda, pretendiendo copiar á la letra mi frase; pero trastornando el orden gramatical), se recoge, como consecuencia natural, la dolorosa impresión del castigo, tan acerba al desencarnar el espíritu, que baste á rehabilitarle; esto es: cuando la consecuencia de su falta alcanza más allá de esta vida; porque el espíritu libre reconoce muchos más grados inteligentes que el materializado, cuyo radio de acción es el que le da la materia, en tanto que los límites del de el primero abarcan infinitamente más, comprendiendo su actuación no solo el infinito material si que también el etéreo, cuya infinitud es para nosotros inconcebible; infinitud que comprende la del pensamiento material, así cuando se eleva á su idealidad, como cuando se sumerge en la materialidad del espacio: luego el espíritu desencarnado, más perfecto en sus conclusiones inteligentes, tiene más actividades sensibles, y por consiguiente, el dolor de un instante para él, puede equivaler al de un siglo, por ejemplo, para nosotros.

Sin dolor no hay contrición, que es la rehabilitación: luego el dolor y la contrición son sinónimos, y como consecuencia natural y precisa la rehabilitación.

Si como usted opina, informándose acaso en el axioma jurídico de nuestras deficientes leyes materiales, solo es juez competente para conocer y juzgar el delito, el del lugar donde éste se cometió, holgaría, como innecesaria, la conciencia y que darían muchísimos en lamentable impunidad; pues la conciencia, fiscal y juez de nuestros actos, por ley divina está en nosotros y sentimos cuando nos dicta sus fallos, tan justos como inapelables.

Cree usted que habiéndose delinquido en cuerpo y alma en la Tierra, en ésta en cuerpo y alma debe sufrirse la pena. A primera impresión, su apreciación puede parecer lógica á los espiritistas inconscientes, rutinarios y poco pensadores; pero á poco que trabajen su inteligencia, la reflexión sobre esas conclusiones les dará resultados contraproducentes.

Concepcion Castilla de Rebollo.

(*Se continuará*)

CRÓNICA ESPAÑOLA

Nuestro ilustrado colaborador D. José Riquelme Flores ha empezado á publicar en Ronda un interesante semanario republicano con el título de *La Justicia.*

Damos la enhorabuena al querido hermano que se sacrifica por sus ideales, y no du-

damos que tan bien escrito periódico tenga larga y próspera vida, porque será acogido con interés por el público imparcial

***

La noche del 21 del corriente mes tendrá lugar en Barcelona la solemne inauguración del nuevo local de la importante Sociedad Espiritista «La Cosmopolita», con una velada científico filosófica, en la que tomarán parte Amalia Domingo Soler, señorita Pojol, vizconde de Torres Solanot, Miguel Vives, Angel Aguarod, José Cembrano, Quintín López, Pedro Bosch y algunos otros hermanos.

Felicitamos á los socios de «La Cosmopolita» y con especialidad á su presidente, señor Aguarod, por los grandes trabajos que están realizando para propagar nuestra doctrina.

***

El día 1.º del actual hemos recibido la siguiente carta, que publicamos para que nuestros lectores vean nuestra imparcialidad en el asunto de que trata:

Señor Director de LA IRRADIACIÓN.

Muy señor nuestro y estimable correligionario: Rogamos á usted se sirva disponer, en las columnas del ilustrado quincenal que usted dirige, la inserción de las siguientes líneas, que con fecha 18 del actual remitimos al señor Director de *El Buen Sentido:*

«Señor Director del *Buen Sentido:* Distinguido amigo y hermano: Paso á paso va siguiendo la Delegación «Luz del Alba» de Lérida, la polémica que en las columnas de la Revista que usted tan dignamente dirige, y en las de LA IRRADIACIÓN, sostiene con D. Florencio Pol y doña Concepción Castilla de Rebollo. Bien sabe usted que repetidas veces, comentando las lucubraciones de los autores de *El Presente Eterno* y *Ciencia Psíquica*, al dar nuestra pobre opinión hemos indicado á usted la conveniencia de la réplica, si bien con la natural tolerancia, puesto que aquellos escritos más nos parecían un exceso (permítasenos la frase) de ganas de exhibirse que la intención de desprestigiar nuestros santos ideales. Pero hoy, después de haber leído el párrafo quinto del artículo suscripto en LA IRRADIACIÓN del 16 del actual por la señora Castillo de Rebollo, hemos creído deber ineludible hacer constar nuestra opinión en el sentido de que consideramos funestos para el Espiritismo todos aquellos escritos que, como *Ciencia Psíquica* solo pueden servir para entretener el ocio á manera de acertijo ó rompe-cabezas, ya que para otra cosa mejor se necesita la facultad de pensar, y el de que se hace referencia en el párrafo citado, que pone el Espiritismo Cristiano al nivel de la farsa y de la mentira.

Sirva, pues, la presente, no solo de protesta á las incalificables aseveraciones contenidas en el mencionado artículo del 16 de este mes, sino además para hacer constar que consideramos llegado el caso de que de ello se ocupe el Consejo Directivo de la Fraternidad Universal y proceda, en cumplimiento de su misión, á manifestar si los escritos de referencia caben ó no dentro de la Filosofía que nosotros consideramos la más elevada y pura, en la seguridad de que tan alto Cuerpo ha de declarar que no están dentro de los principios espiritistas. *El Buen Sentido*, en su larga campaña de propaganda, á buen seguro que nunca habrá motivado recurrir á diccionarios para comprender frases que no están al alcance de aquellos á quien la propaganda se dirige. LA IRRADIACIÓN, siendo Revista Espiritista, como así se titula, ha de ser leída en su mayoría por espiritistas, y por tanto es preciso que en sus columnas se hable un lenguaje espiritista ó siquiera el aceptado universalmente como tal, del que seguramente no forman parte los vocablos usados en sus artículos por los señores Pol y Castilla. En una palabra y para terminar, declaramos que consideramos atentatorios á la base en que descansan los principios espiritistas todos aquellos escritos, lo mismo los contenidos en periódicos que los vertidos en el libro, que, saliéndose de la convenida esfera de la Filosofía que informa nuestro credo, hagan nacer la duda en quienes los lean de la santidad y lógica de nuestra doctrina, por más respetable que fuere el autor que los suscriba ó apadrine. Reciba, señor Director, la expresión de nuestra sincera amistad y admiración por la energía con que sostiene las verdades Cristiano-Espiritistas y rechaza los amaños que más ó menos encubiertamente pudieran mistificarlas.

Por cuya inserción le quedarán agradecidos los hermanos que componemos la Delegación «Luz del Alba.»

P. A.

MANUEL LA ROSA.

El párrafo 5.º que se cita en la anterior carta, es el siguiente:

«El Cristianismo Espiritista puede ser la careta de circunstancia con que Pseuda disfrace una nueva reforma para seguir imponiéndose en las conciencias que hoy tienden á emanciparse del absorbente cuanto oneroso yugo religioso, y continuar reinando en absoluto, como inteligencia suprema á la que todas las demás tengan que someterse.

Ahora vamos á copiar la opinión del Allan-Kardec español, D. José María Fernández Colavida, sobre el Espiritismo.

«Es menester acostumbrarnos á usar la palabra Espiritismo sin adjetivos. El Espiritismo no es cristiano, ni musulmán, ni judío, etcétera. El Espiritismo debe serlo á secas, pues de otro modo empezaríamos por tener muchos Espiritismos; tantos cuantas sectas existen, cerrando la puerta á la gran idea universal, es decir, que todas las sectas caben dentro del Espiritismo, pero el Espiritismo cristiano no cabe dentro de las otras sectas. Esta cuestión es la que se está debatiendo hoy. La personalidad del Cristo nada pierde con esto. Cristo fué un revelador, y el que trajo la mayor misión á la tierra; pero él mismo dijo: «No soy de Juan, ni de Cephas, ni de Pedro, soy de Dios; pues el Espiritismo no puede decir soy Cristo, ni de Budha, ni de Mahoma, sino que soy el Espiritismo, el Verbo de Dios.»

Y puesto que quiere acudir en alzada á la «Fraternidad Universal» la delegación «Luz del Alba», la diremos aque aquella Sociedad trata de suprimir la palabra *cristiano* de su reglamento, cuando haya que hacer nueva tirada.

Respecto del lenguaje usado por la señora Castillo y el Sr. Pol en sus artículos, no podrá ser espiritista, pero se nos figura que las palabras *engendros, disparates, cabezas destornilladas* y *vaciedades,* empleadas por el Sr. Pellicer en sus réplicas, no son muy acomodadas á a discusión noble y razonada.»

CRONICA EXTRANJERA

UNA DANZA CON UN MUERTO

El doctor Franz Hartmann narra en *Lucifer* el siguiente suceso que le ha referido un íntimo amigo, persona muy veraz y que goza de una buena posición social.

En el año 1860 mis padres, mis dos hermanas Berta y Johanna y yo vivíamos en una grande y cómoda casa, que era una especie de castillo enclavado en la cima de una colina, cerca de la ciudad de G... en Baviera Meridional. El nombre de la casa era Hannstein, y antiguamente fué la residencia de uno de los obispos que gobernaban el país en el siglo pasado. Estos obispos tenían grandes bienes y eran amantes de la comodidad; por eso la casa contenia sinnúmero de habitaciones y corredores unidos por un laberinto de escaleras y galerías secretas. Mi habitación particular estaba contigua á un gran salón del segundo piso, y el salón comunicaba con una galería, al fin de la cual estaba la escalera principal.

Mi hermana mayor, Berta, era muy formal, y aunque no bella, tenía un carácter sumamente bondadoso. No la gustaban las diversiones, agradándola los libros, la poesía y la pintura, pero Johanna, la hermana menor, era muy linda, alegre y burlona.

Enloquecía por el baile y en más de una ocasión se agarró á mí y me hizo bailar con ella alrededor de la habitación, muy á pesar mío, porque nunca supe bailar bien y me mareo; cuando tropezaba, tratando de ganar equilibrio, ella reía hasta que corrían por sus mejillas las lágrimas.

Desgraciadamente en una noche muy fría de invierno, que asistió á un baile que se celebraba en una ciudad vecina, Johanna cogió un fuerte catarro que degeneró en tisis pulmonar. Cuando esto ocurrió, estaba cursando la carrera de medicina en la Universidad de Munich. Las cartas que recibí de mi familia me noticiaban que iba mejorando la salud de Johanna, y se esperaba que se pondría bien del todo; pero cuando volví á mi casa por las vacaciones, ví un brillante punto encarnado en una de sus mejillas, indicio que me hizo comprender el progreso de la enfermedad. Sin embargo, Johanna no había perdido su buen humor, ni se abatía su espíritu, llevando sus padecimientos con mucha fortaleza.

Al terminarse las vacaciones volví á Munich, y las noticias que recibía respecto á la salud de Johanna eran cada vez más tristes, hasta que una mañana, cuando volví á casa á la madrugada, después de haber pasado toda la noche cantando y bebiendo con mis compañeros, encontré encima de mi escritorio un telegrama avisándome que si quería ver viva á Johanna, fuera á casa sin perder un momento.

Aquí debo interpolar unas palabras en defensa de mi carácter, para que el lector no se horrorice, porque dije sin sonrrojarme que pasé una noche en un festín. El estudiante alemán tiene gran sujeción hasta que llega á matricularse en la Universidad. Entonces queda en libertad y hace lo que le place, y es natural que cometa de cuando en cuando excesos, gozando de su libertad y dando rienda suelta á inclinaciones que antes estuvieron reprimidas.

El telegrama llegó la noche anterior y no había tiempo que perder, pero por desgracia, el tren expreso, único que empalmaba con la diligencia de K... no marchaba hasta las cuatro de la tarde; tuve que reprimir mi impaciencia y esperar, y pasé las horas maldiciendo mi debilidad en no volver a casa más temprano, pues en este caso podía haber ido por el tren de la media noche.

Lentamente transcurrían para mí las horas, pero al fin terminó esta inolvidable agonía y tomé el tren, llegando á K... á las ocho de la noche, estación férrea mas próxima á G... Todavía me quedaban tres horas de viaje en diligencia y la noche era de las más tristes del mes de Noviembre; obscuras nubes ocultaban el cielo, la lluvia caía á torrentes y los caminos estaban en deplorable estado. El cochero, con aire resignado, subió al pescante, mientras que yo buscaba en vano algún espacio dentro del coche donde estirar mis piernas.

Sería difícil describir lo que sufrí durante el viaje. Impaciencia y remordimiento, el deseo de ver á mi hermana, el miedo de llegar demasiado tarde, unido con la incomodidad física ocasionada por el frío, humedad, traqueteo, porrazos, brincos y movimientos del coche, hizo que mi situación no fuera envidiable. En la última parte del camino el sueño me rindió.

No sé más que fuí despertado por el repentino ruido de ruedas encima de las piedras.

Salí rastreando del coche, cuando éste paró y ví que estábamos en la posada llamada «El Goldenes Kreuz»; con ayuda de los faroles de la esquina pude mirar mi reloj, que marcaba que faltaba poco para la media noche.

Con paso precipitado subí la colina de Hannstein, y llegué á la antigua mansión. Impacientemente toqué la campana, y después de un rato, el viejo sordo portero abrió. No me detuve á hacer preguntas, y subí corriendo al salón grande que conducía á mi habitación para quitarme el gaban. Encendí la vela que estaba encima de la mesa, y al volverme encontré á mi hermana Johanna en pie delante de mí con una amable sonrisa en sus labios.

Me sobrecogí un poco al verla vestida con gasa blanca; una corona de rosas blancas ornaba su frente; su largo pelo castaño obscuro caía en bucles encima de sus hombros Estaba demasiado sorprendido de verla viva y sana y á una hora tan intempestiva delante de mí, pero no me quedó tiempo para reflexionar sobre la peculiaridad de su traje. Ella parecía algo pálida, pero el brillante punto encarnado de su mejilla había desaparecido y sus ojos parecíanme más brillantes que de costumbre, aunque había en ellos una expresión algo soñolienta.

—¡Johanna!—exclamé agarrando sus dos manos: —¿me oistes venir?—¡Cuánto me alegro verte buena! Creí que estabas muy enferma.

—Estoy perfectamente bien—contestó mi hermana—y de veras no había nada en su manera ó apariencia que indicase estuviera enferma; únicamente su voz parecía tener un sonido raro como si viniese de muy lejos, pero esto lo atribuí al gran salón, en el cual todo sonido parecía perderse en el espacio. Ella era la misma alegre y hermosa niña que conocí antes de irme á Munich. Su belleza parecía más celestial por el contraste de sus trenzas obscuras con su traje blanco.

—Apenas puedo creer lo que veo—dije acariciándola en su mejilla;—esperaba encontrarte incapaz de moverte, y ahora pareces lista para ir á un baile.

Johanna sonreía, y como deseosa de probarme que podía moverse, hizo rápidamente varios movimientos graciosos, y luego agarrándose á mí me hizo valsar con ella alrededor del salón, como había efectuado en tiempos anteriores, y sin escuchar á mis protestas de que no podía bailar con mis pesadas botas de viaje. Sus pies no se sentían, pero mis botas sonaban estrepitosamente en el salón. Al fin me puse tan mareado que la rogué parase. Me libré de sus brazos y puse mis manos en los ojos, porque las paredes parecían girar en torno mío con movimiento rápido. Cuando los abrí Johanna había desaparecido, estaba sólo en el salón.

Apresuradamente abrí la puerta para seguirla, y al salir encontré á la hermana Alfonsa en la galería con una vela encendida en la mano. La hermana Alfonsa me era bien conocida por ser una monja de un convento próximo y solía ser llamada para asistir á los enfermos y velar á los cadáveres.

—¿Qué pasa, hermana Alfonsa?—pregunté. ¿Ha visto usted á Johanna?

—Soy yo quien debo preguntar á usted—contestó.—Vengo á ver cual es el motivo de este horroroso ruido de pies encima de la habitación de la muerta.

—¿Quién ha muerto?—pregunté sorprendido.—Johanna ha estado aquí y me ha obligado á bailar con ella para probarme que estaba buena. ¿Dónde está? ¿No la ha encontrado usted en la galería?

La monja se santiguó y me miró atentamente para ver si estaba beodo ó loco. Al fin dijo: «¡Tened misericordia, Señor! Vuestra hermana Johanna murió á las seis de la tarde de ayer. Estoy vigilando el cadáver.»

No escuché más; bajé precipitadamente la escalera, y en el cuarto situado debajo del gran salón estaba el cuerpo de Johanna amortajada en el ataud, vestida de gasa blanca, con una guirnalda de rosas blancas en su pelo suelto. El punto colorado de sus mejillas había desaparecido, sus manos unidas como en oración, y una dulce, pacífica sonrisa, quedó en sus labios. Mi hermana Berta se presentó y confirmó la noticia que Johanna había muerto á las seis de la tarde, y añadió que el último deseo de la moribunda era que quería verme.

Ahora cada uno puede explicar este suceso como le plazca; pero creo que prueba que los espíritus de los muertos al separarse del cuerpo pueden presentarse á los vivos y hacer cosas extrañas.

CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRIPTORES

Anotados como suscriptores:

Santa Lucía, D. J. G. V.—Tarrasa, D. R. C.—D. N. M. y D. D. G.

Han abonado su suscripción:

Madrid, marquesa de N., cuatro meses.—D. J. A., seis meses.

Infantes, D. T. R.—Santander, D. V. B.—Trujillo, D. J. M. C.—Minaya, D. P. G. P.—Salamanca, D. M. R., D. J. B.—Huelva, D. T. T. M.—Algeciras, D. J. F. un año.

Doña E. N. E.—Recibí las 23 pesetas y envié el ejemplar *El hombre tiene alma*

Fuengirola, D. A. E. M., gracias mil. Envíe números de muestra á D. J. T.

Motril, D. M. H.—Remitido su pedido con el diploma

Santa Lucía, D. J. G. V.—Remitido su pedido.

Salamanca, D. M. R.—Remitido su pedido.

Alicante, D. R. N. Remitido almanaque y contestada por correo.

Salamanca, D. J. B.—Barcelona, D. A. A. y D. M. C.—Remití 12 almanaques.

Granada, D. F. R. L.—Gibraltar, doña E. N. E.—Vera, D. A. G. R.—Jerez, D. M. F.—Envíe 6 almanaques.

Llerena, doña S. M.—Caceres, D. M. N. M. Tarragona, D. M. G. E.—Barcelona, D. J. R.—Ordenes, D. F. P.—Alcoy, D. L. M.—Doña Mencía, D. F. G. P.—Zaragoza, D. F. P.—Valladolid, D. D. S.—Trujillo, D. J. M. C.—Beas de Segura, D. C. S.—Santander, D. V. B.—Lérida, D. M. L. R.—Huelva, D. T. T. M. Burgos D. D. N.—San Miguel de Tabagón, D. D. D. G.—Coimbra, D. T. G.—Yecla, D. J. M.—Almarcha, doña P. G.—Avila, D. P. M.—Algeciras, D. S. B.—Infantes, D. T. R.—Remitidos los almanaques pedidos.

Tarrasa, D. B. G.—Por falta de espacio no hemos podido publicar el artículo de D. R. C.; lo haremos en el próximo. Remitidos los libros.

Ponce, D. A. S.—Remito por este correo almanaques.

Matanzas, D. M. R. M.—Remito por correo los almanaques.

Hemos remitido almanaques á todos los periódicos, tanto españoles como extranjeros, con quienes tenemos cambio y que no mencionamos por ascender á 140.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid

MANUAL DE ESPIRITISMO

POR

MAD.ME LUCIE GRANGE

Traducido al español por el Dr. H. Girgois y D. Luis Vidal.

Folleto que tiene gran aceptación en Francia, habiéndose agotado rápidamente las dos primeras ediciones que se publicaron, y en la actualidad se vende en aquella nación la 3.ª de 5.000 ejemplares.

Precio de la edición española, 35 céntimos de peseta ejemplar, y para nuestros suscriptores y corresponsales, á 25 céntimos.

Tratamientos de las enfermedades

AL ALCANCE DE TODOS LOS ENFERMOS

Por los imanes vitalizados del profesor H. Durville

Precios de los imanes vitalizados

Planchas magnéticas del número 1 al 4 inclusive, una	5	francos.
Plastrons ó planchas compuestas:		
Idem doble	10	»
Idem triple	15	»
Idem cuádruple	20	»
Sensitivómetro	10	»
Barrote magnético (con sus accesorios para vitalizar)	10	»

NOTA. Los gastos de envío corren á cuenta del destinatario.

Todo pedido debe ir acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letras de fácil cobro á la orden del administrador de LA IRRADIACIÓN, quien se encarga de pedirlos al Instituto magnético de Francia y facilitar folletos donde se dan detalles sobre el uso de los imanes.

La Lumiere.—Revue mensuelle sous la direction de Madame Lucie Grange, boul. Montmorency, 97, á París Auteuil 10 année d'existence.

Abonnements pour Etranger 7 francs.

Ses publications:

Manuel de Spiritisme.—Pour la propagande 1 ex. 95 c. 1 ex. 2 fr.

L'Unité de la vie passee, présente et future ou l'Inmortalité individuelle et collective. P. F. (Montpée) 1 vol. instructif sur nos destinées. 1 fr. 50 cs.

La Communion universelle dans l'Amour divin — *La seánce universelle du vingt sept de chaque mois* (Hab L Grange). Grande elevation spiritualiste, nouvelle connaissance des vrais lois magnetiques.

Prix: 2 francs.

Prophétes es Prophéties (Hab. L. Grange.—Vu sa rareté, ce livre de 3 fr. se paie aujourd'hui 5 francs, plus le port *recommandé* 55 cent.

La propriétaire directrice de la *Lumiére*, madama L. Grange est visible toute la journée, le mercredi e le samedi.

Les abonnés francais de LA IRRADIACIÓN peuvent recevoir la «Lumiere» gratuitement a titre de faveur exceptionnelle pendant un an.

EL RFDUCTO
SEMANARIO MILITAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, trimestre. 1,50 pts.
Extranjero y Ultramar, id. 3 »
Anuncios, á 25 céntimos de peseta línea.
Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometrezo, 59, Madrid

FOTOGRAFÍAS

QUE SE EXPENDEN

en la administración de «La Irradiación»

Retrato de Allán Kardec	1	peseta.
Idem de id., tamaño grande	3,50	»
Idem de Marieta	0,75	»
Idem de Estrella	0 75	»
Idem de la tumba de Kardec	2	»
Idem de González Soriano	1,50	»

Se reciben encargos de retratos de Kardec, Soriano, etc., en tamaño grande, al lápiz, óleo y sobre placas de porcelana.

Estos últimos son inalterables por hacerse al fuego.

EL CLAMOR

Periódico defensor de las clases contribuyentes

Se publica todos los días y contiene variadísimas secciones

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas
Madrid, un mes	1
Provincias, trimestre	5
Extranjero, id	10
Cuba y Puerto Rico, id	10
Filipinas y demás paises, semestre	30

REDACCION Y ADMINISTRACION

Barco, 9, triplicado, bajo

Concordancia del Espiritismo con la Ciencia

por

D. FELIPE SENILLOSA

Se expende en Buenos Aires á cinco pesos, pero nuestros suscriptores pueden adquirir los dos tomos por 10 pesetas en las oficinas de esta Revista.

LA IRRADIACIÓN

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Publícase los días 1.º y 16 de cada mes, recopilándose en ella cuanto de más notable se encuentre en los periódicos doctrinales de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Repúblicas Hispano-Americanas y provincias de Ultramar. Su precio es el de tres pesetas, en toda España y Portugal, al año; seis pesetas para el Extranjero y Ultramar, y 1,50 al semestre en la Península é islas adyacentes.

Con cada número se reparten cuatro páginas de una interesante obra.

Los suscriptores que lo deseen pueden recibir gratuitamente por un año la revista francesa *La Lumière*.

Se enviarán gratis números de muestra á quien los pida.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometrezo, 59, Madrid

CORRESPONSALES

Barcelona: D. Angel Aguared, Sadurní, 13, 3.º
Ponce (Puerto-Rico): D. Antonio Santamaría.
San Germán (Puerto Rico): D. Santiago Alvarez.
Matanzas (Cuba): D. Miguel R. Muñoz.

EL BRITÁNICO Y COLONIAL IMPRESOR Y LIBRERO

El único periódico semanal

publicado en el Reino Unido para impresores, libreros, publicadores, etc., etc.

Indispensable á todos los impresores que deseen conocer las necesidades, desarrollo y últimos adelantos de su industria.

Ingenioso, práctico y bien enterado en todos los asuntos de interés.

Suscripción anual para España y demás países de Europa, doce chelines (15 pesetas); trimestre 4 pesetas.

Número de muestra, gratis á quien lo solicite.

W. JOHN STONHILL, 58, Shoe Lane. Londón. E. C.

IMPORTANTE

No se aprecia bien á los presentes
quien no recuerda á los ausentes.

VICTOR HUGO.

Partiendo, pues, de este lema, y comprendiendo existen muchas familias que deseen poder demostrar este sentimiento, se pone en conocimiento del público que en la administración de este periódico y en las principales funerarias de esta corte, se reciben encargos para pintar toda clase de retratos sobre placas de porcelana de todos tamaños, cuya inalterabilidad está garantizada á la luz y al tiempo, por su procedimiento sujeto al fuego de esmalte.

Estos retratos son propios para colocarlos en los cementerios, con la dedicatoria que se desee, esmaltada en la misma porcelana.

Su coste hoy está al alcance de todas las fortunas.

Basta una pequeña fotografía para hacer el trabajo con todas las reformas apetecidas.

Su autor, Sr. Nogué, ha obtenido las más altas recompensas en cuantos certámenes ha tomado parte.

ALMANAQUE DE "LA IRRADIACIÓN"

PARA 1893

Contiene, en vez de santos, efemérides, algunas de ellas espiritistas.

Las distancias de los planetas al sol, calor y luz recibidos de éste; tiempos de revolución y de rotación, volumen y densidad de cada uno.

Variados artículos y poesías de notables escritores.

Biografías de Valeriano Rodríguez, Manuel González Soriano, José M.ª Fernández Colorida y Damaso Calvet.

Nomenclator de los círculos espiritistas de España y sus posesiones de Ultramar, Francia, Inglaterra, Bélgica, Repúblicas Americanas, etcétera, etc.

El apéndice lo forman extractos de las leyes de imprenta, asociación y reunión, y los artículos mas importantes del Código civil referentes á casamientos, inscripciones en el registro é inhumaciones laicas y las disposiciones vigentes sobre cementerios civiles.

Precio: 1'50 pesetas

En las principales librerías y en la Administración de LA IRRADIACIÓN, Jacometrezo, 59, principal.

OBRAS ESPIRITISTAS

que se expenden en la Administración

DE LA REVISTA «LA IRRADIACION»

Á SUS SUSCRIPTORES

Jacometrezo, 59, pral.—Madrid

Notas que se tendrán presentes al hacer los pedidos:

1.ª Si se desean los libros encuadernados, aumentará su importe con lo que cueste la encuadernación.

2.ª No se responde de los paquetes que se expidan sin certificar.

3.ª Al hacer el pedido, debe acompañarse su importe en libranza del Giro mutuo, ó documento de fácil cobro, á la orden de D. Eduardo E. García.

	Ps. Cs.
Allan Kardec.—«El libro de los espíritus, parte filosófica»	1
«El libro de los mediums»	1
«El Evangelio según el Espiritismo»	1
«El cielo y el infierno ó la Justicia Divina, según el Espiritismo»	1
«El génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo»	1
«Obras póstumas»	1
«¿Qué es el Espiritismo?»	50
«Caracteres de la Revelación Espiritista,» síntesis del Espiritismo	25
«Colección de oraciones espiritistas»	1
«Resumen de la filosofía espirita»	5
«Resumen de la ley de los fenómenos espiritistas»	5
«El Espiritismo en su más simple expresión»	5
«Instrucción» práctica para la formación de grupos espiritistas	25
Camilo Flammarión—«Dios en la naturaleza,» 1.ª y 2.ª parte	2
«La pruralidad de los mundos habitados,» 1.ª y 2.ª parte	2
«Las maravillas celestes»	2
«Narraciones del infinito» { Lumen / Historia de un cometa.	1 / 1
«Mundos reales y mundos imaginarios»	2
«Ultimos días de un filósofo»	2
Navarro Murillo.—«Dictados de Ultratumba:» harmonía universal	1,50
«Tinieblas y Luz»	2
«Contra las corridas de toros»	1
«Sociología experimental»	50
«El Familisterio de Guisa»	25
«Estudios sociales en el Evangelio»	25
«Errores del positivismo»	25
«La supresión» de presupuestos y subvenciones oficiales á todos los cultos	25
«Cuadro sinóptico» sobre el problema de la unidad religiosa	25
«La Reencarnación,» Memoria del Congreso Espiritista de París en 1889	25
«Psicología Transformista»	1
González Soriano.—«El Espiritismo es la filosofía»	2
«El materialismo y el Espiritismo» (dos tomos)	4
León Denis.—«El por qué de la vida»	50
«Después de la muerte»	2,50
Wallace.—«Defensa del Espiritismo»	2,50
J. F Ballesteros.—«Las fuerzas de la vida»	2 50
Idem id (segunda parte)	2,50
Medianímicas.—«El Espiritismo es la moral»	1,50
«Marietta»	2,50
La misma obra encuadernada	4,50
«La lucha de un espíritu contada por él mismo.» (Historia de seis encarnaciones de dos Espíritus)	1,50
«Melodía para piano y canto por el espíritu de Isern»	50
«Dios y el hombre»	75
G. Delanne.—«El Espiritismo ante la ciencia»	3
Steki—«El Espiritismo en la Biblia»	50
Luis Figuier.—«Después de la muerte»	4
Otero Acevedo.—«Los fantasmas.» Libro donde se recopilan numerosos casos de apariciones, fenómenos telepáticos, etc	1,50
Mendoza.—«Destellos del Infinito.» Notables comunicaciones medianímicas obtenidas en los principales círculos espiritistas de España y América	2
Regazzoni.—«Manual del magnetizador práctico»	25
Deleuze.—«Instrucción practica sobre el magnetismo animal»	2,50
A. Mateos.—«Estudios sobre el alma»	2,50
Amalia Domingo y S.—«El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo»	2,50
J. Arrufat.—«Moral y filosofía espiritista»	1
E. Munera.—«Nosce te Ipsum»	1
Pezzani.—«Pluralidad de las existencias del alma»	4
J. Amigó.—«Nicodemo ó la inmortalidad y el renacimiento»	4
F. Palasí.—«Compendio de moral universal»	1
F. Pol.—«Inexistencia de la materia»	50
Roustaing.—«Los cuatro Evangelios»	7
Matilde Alonso.—«Leila ó pruebas de un espíritu,» novela espiritista (1.ª y 2.ª parte)	3.50
E. Losada.—«Celeste,» novela fantástica	2,25
Jorge Sand.—«Espiridión»	2
Matilde Ras—«Concha»	1.50
Jimeno Eito.—«Los dramas del espacio» (poesía).	50
Gabarró.—«Historia laica de España»	1,50
«Las ciencias laicas»	1.50
Estasen.—«El positivismo»	2,50
Dupois—«Origen de todos los cultos» (tres tomos)	3
Peratoner.—«De la virginidad física»	3
Labater.—«El porvenir del alma»	15
Souvestre.—«El hombre y el dinero»	2
«Las ciencias ocultas»	7
García López.—«Conferencias sobre Cosmología, Antropología y Sociología	3,50
Volney.—«Las ruinas de Palmira»	2,50
Carabantes.—«Crisálidas»	1
Samper.—«Flores marchitas»	3
Gallois.—«Historia general de la Inquisición (dos tomos)	4
Proudhon.—«Amor y matrimonio»	3
Mantegazza.—«Los secretos del amor»	3
Rabin.—«Pequeño catecismo espiritista»	50
«Catecismo espiritista», por H. J. Turk	50
«Moral social»	10
«El hombre tiene alma»	15
«Devocionario Espiritista»	1
«Guía práctica del medium curandero»	1
«Lecciones de Espiritismo para los niños»	25
«Los perros del Señor»	1 25
«El delirio» (poema)	1,50
«Carta política al conde de Chambord»	7
Vizconde T. Solanot.—«El Catolicismo antes del Cristo»	3
Manuel Corchado.—«Páginas sangrientas»	2,50
«La pena de muerte»	50
«Historias de Ultratumba»	1,25
Sanz Benito—«La ciencia Espirita»	2
W. Crookes.—«Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	2
«Luz y verdad del Espiritismo»	40
«La Simonia»	25
Hojas de propaganda.—«La Verdad en el Vaticano-Dios, por D. José Zorrilla».—Cristo Anti-Cristo y la fin del mundo».—«Vista para los ciegos ó resumen de un Concilio».—«Ventajas del Espiritismo»—«Luz».—«La Fé».—«El infinito Sér ante un infinitésimo», cada hoja.	5
«Papas y reyes»	2
«Filosofía y religión»	2
«Personajes bíblicos»	3
«Retrato de los Jesuitas»	1
«La milicia negra clerical»	1,25
«El Syllabus y el Estado»	1
«Los neos en camisa»	1
«El celibato forzoso»	25
Ubaldo Romero Quiñones.—«El materialismo es la negación de la libertad»	1
«El General Motín»	2,50
«La religión de la Ciencia:» un tomo en 8.º mayor	7,50
«Teoría de la Justicia» (tercera edición)	3
«Filosofía de la caridad:» un tomo en 4.º	3
«¿Qué hay?» (Verdades psicológicas según la ciencia)	1,50
«Problemas sociales (segunda edición)	1
«Los huérfanos,» novela sociológica original	2
«Juan de Avendaño,» novela psicológica original.	3
«Violeta,» un tomo en 8.º	2
«Tontón,» novela original, un tomo en 8.º	2,50
«Abnegación», novela sociológica original	2
«El Evangelio del hombre:» un tomo en 8.º	2
D.ª A. S. Pineda.—«Catecisco láico	50
«Credo de Ultratumba»	15
M. Ch.—«Misión del Espiritismo»	50

OBRAS TEOSÓFICAS

«¿Qué es la Teosofía?	25 céntimos
«Teosofía»	1 peseta
«H. P Blavatsky, ó la filosofía y sus enemigos	25 céntimos
«Ecos del Oriente»	1 peseta
«Luz en el sendero»	1 peseta
«La voz del silencio»	2 pesetas
Primera serie de Estudios Teosóficos, 16 números encuadernados en rústica	4 pesetas
«La base esotérica del cristianismo»	25 céntimos
«El Secreto Redentor»	50 céntimos

Se suscribe á todas las Revistas Espiritistas y Teosóficas extranjeras

Se admiten encargos de obras Teosóficas, Espiritistas y de Libre-pensamiento extranjeras y españolas, remitiéndose catálogo completo á quien lo solicite.

Un hermano nuestro, de oficio zapatero y con cuatro de familia, hace un mes que no trabaja.

Si alguien sabe de alguna colocación ó desea favorecerle, le rogamos lo comunique á la redacción de LA IRRADIACIÓN.

Obras de libre-pensamiento

	Pesetas
Memorias de un clérigo pobre	1,50
Batallas del Libre-pensamiento	1,50
Los secretos de la confesión *(denunciada)*	2
El Sacramento espúreo	2
El Papa y los peregrinos	1
Expulsión de la bestia triunfante	2 50
Poseídos del demonio	2
Federalismo y radicalismo	1
Memorias autobiográficas de Garibaldi	5
Certamen de insectos	0 50
La casa de muñecas	1
Cartilla de Historia Natural	1
Cuentos y cantares	0 50
Nuestro planeta	1 50
El alma y la tradición	1,50
Instrucción para celebración y práctica de actos civiles	2
¿Loco ó delincuente?	2,50
El hombre	1 50
Almanaque civil para 1893	1 50

Los pedidos pueden dirigirse al administrador de LA IRRADIACION.

El Liberal

Periódico dominical de intereses morales y locales

Precios de suscripción

En Osuna, un mes	0,50
Fuera, trimestre	2
Número suelto, corriente	0,15

Administración: General Prim, 2, Osuna

SECCIÓN DE RECIPROCIDAD

Il Pubblico, periódico ideológico. Año VII. Suscripción, 2 liras al año. Redacción, Vía Sagliano núm. 1, Turin.

Revista Espiritista de la Habana. Mensual. Suscripción Habana y provincias: trimestre, 0,75 pesos plata. Península y Extranjero: un peso. Administración: Suarez, 57, Habana.

El Güireño. Semanario político Suscripción: trimestre, 1,20 pesos plata. Administración: San José, accesoria S.—Güira de Melena (Cuba).

Verdade é Luz. Revista quincenal. Suscripción: trimestre, un peso. San Paulo (Brasil).

El Pensamiento contemporáneo. Revista mensual de ciencias, filosofía, historia y variedades. Se publica en castellano y se admiten suscripciones en la Administración de LA IRRADIACIÓN. Redacción 21 29 Ann Street. Nueva York. Suscripción: año 3 pesos oro.

La Fraternidad Universal. Mensual. Valverde, 24, Madrid. Suscripción: año, Península, 6 pesetas. Extranjero y Ultramar, 10.

Revista de Estudios Psicológicos, de Barcelona. Mensual. Año: Península, 5 pesetas. Extranjero y Ultramar, 10.

Luz Espirita. Mensual, Atocha, 29, Madrid. Península: año, 2 pesetas. Extranjero y Ultramar, 4.

La Constancia. Semanal. Andes, 444, Buenos Aires. Capital: trimestre, 1,80 pesos. República Argentina, 2,10. Extranjero, 2,50.

En las oficinas de LA IRRADIACIÓN se admiten suscripciones á estos periódicos, remitiéndose números de muestra á quien lo solicite.

En esta sección anunciaremos las Revistas que hagan lo propio con la nuestra.